



Autoridades, rito y pascua rusa



Julio E. Marco (*)

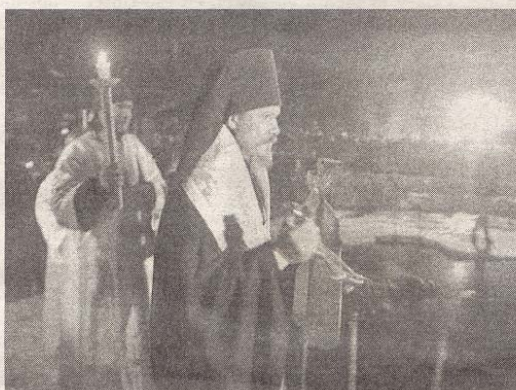
La sociedad está llena de ritos. Recientemente ha captado el interés general el ritual del fallecimiento y nombramiento del Papa en Roma. También la vida civil, militar y académica tienen sus ritos que algunos llaman asimismo liturgia. Son ejemplos, la toma de uvas con las campanadas del cambio del año, las costumbres de las bodas incluso civiles (algo usado, algo nuevo, algo azul), los desfiles, la entrega de premios con subida al podium en las más modestas entregas de medallas o la exquisitez de protocolo de la entrega de los Nóbels, el acto de graduación de fin de carrera en la universidad o la solemne apertura del curso académico, los himnos antes de las competiciones deportivas, las monedas «de la suerte» y un largo etcétera.

Y es que el ser humano no tiene sólo una faceta racional y un comportamiento exclusivamente basado en la utilidad y el pragmatismo. Tiene también una parte mística, afectiva; una parte espiritual que lo hace diferente y característico.

Esa faceta no material se llena de forma diferente según el momento que nos ha tocado nacer y según el entorno geográfico y social, la educación recibida, el ambiente familiar, y otros factores. Para muchos millones de seres humanos la faceta no material se llena con el amor por la pareja, por los hijos, por la música, la poesía y las artes en general; también con esa parte espiritual que tiene un denominador muy parecido en todo el mundo con Dios, vida trascendente y proceso de autocrítica y de auto-superación en la base. Las sociedades maduras aprenden

a tolerar y convivir con culturas y religiones diferentes pues el contacto con otras culturas es enriquecedor y sus religiones no son sino otra forma de llenar una necesidad espiritual que aun siendo una necesidad común, se canaliza de formas diferentes.

En un área cosmopolita como es Mallorca, las autoridades así lo han entendido y por eso muchas instituciones y representantes consulares han confirmado la asistencia a la celebración de la pascua ortodoxa rusa que comenzará el día 30 a las 23h, en la Iglesia de la Natividad del Señor (Santa Catalina de Siena, San Miguel con Puerta Pintada),



a la que también asistirá una representación de la Iglesia Católica Romana hermana.

La presencia de distintos representantes de confesiones religiosas en los recientes funerales por el Papa Juan Pablo II, y la confirmación de las autoridades a la celebración ortodoxa antes aludida, son fundamentalmente interpretables, a mi juicio, como formas de cortesía y respeto por las creencias de nuestros vecinos de barrio o de país. Son fruto de una sociedad madura y tolerante.

Además, la iglesia rusa, que conserva muchas tradiciones primitivas, celebra este

día con todo el esplendor que su comunidad puede permitirse. Los católicos ortodoxos, como los católico-romanos, tienen un referente en la festividad de pascua difícil de superar. Para el creyente, la resurrección da sentido a la vida religiosa y es por la resurrección que la vida futura es posible. La elevación del icono situado en el centro del templo, y la salida al exterior de los asistentes para que una vez cerradas las puertas puedan volver a entrar todos, son, a mi juicio, símbolos claros de una ascensión a los Cielos y de una vida nueva cuya entrada es posible para el cristiano sólo por la resurrección de Jesucristo.

En todo caso, la festividad de pascua está llena de simbolismos y de ritos tanto para los más creyentes como para los que creen menos. Es el día grande entre los grandes de los pueblos eslavos. La fiesta de las fiestas. Es día de galas y de estrenos de ropa, es día de poner guapos a los niños y a los que no lo son tanto. Envolviéndose todos en el rito y en la alegría que se deriva de la resurrección.

Cada domingo la liturgia ortodoxa celebra una resurrección en pequeño (en ruso la palabra domingo es igual a resurrección). El día de pascua que este año será el día 1 de mayo es la celebración de la resurrección con mayúsculas. A los eslavos felicidades en este gran día. A las autoridades y amigos que con sumo gusto hemos invitado y han aceptado acompañarnos, bienvenidos a compartir nuestra alegría. Cientos de voces cantarán entonces y las personas se saludarán hasta muchos días después: «¡Cristo ha resucitado!», recibiendo como contestación: «¡Verdaderamente ha resucitado!» Felicidades de pascua de todo corazón.

(*) Conde de Marcov



El archimandrita Makary y los sacerdotes ortodoxos celebraron la madrugada del sábado el rito de la Pascua ortodoxa. ■ Foto: PILAR PELLICER

C.A.

Pascua ortodoxa

Los fieles del Patriarcado de Moscú se reúnen en Palma

La comunidad ortodoxa en Mallorca celebró ayer en la iglesia de la Natividad (iglesia de Santa Catalina de Siena) la Pascua ortodoxa, que este año coincide con la fecha que establece el calendario gregoriano para la celebración de la Pascua católica.

El encuentro contó con la presencia de Julio Marco, conde Marcov, responsable de protocolo para España y Portugal de la Vicaría del patriarcado de Moscú. Asimismo, asistieron la consellera Pastor y el agente consular de EE UU, Tummy Bestard, entre otros. La iglesia primitiva en el siglo II inició la celebración de la resurrección de Jesús. En el siglo III, Clemente de Alejandría estableció la forma para determinar cuándo debe celebrarse la Pascua cristiana. De tal manera la festividad se celebrará siempre en domingo y éste será el primero que venga tras el plenilunio de primavera, salvo cuando coincida con la Pascua judía, en cuyo caso se aplazará a la semana posterior ya que la celebración judía debe anteceder a la cristiana. Las Iglesias romana y ortodoxa celebraban juntas la Pascua, pero tras la implantación del calendario gregoriano en la Iglesia romana la celebración ortodoxa se separó manteniendo la tradición primitiva, no obstante este año la Pascua coincide.



Los fieles toman parte en el rito de la vigilia de Pascua.



Los bancos son retirados del templo para que la iglesia pueda dar cabida a los feligreses.